

**Abandono del gobierno departamental tiene sin agua a San Luis y a Payandé**

**Escribe: Diana Esperanza Guzmán**

***San Luis Tolima, un sitio donde solo van los políticos a comprar votos, cambiándolos por bicicletas, tabletas y kits de informática,***

***pero que carece de lo más esencial: el agua potable.-***

Ha llegado el año 2018 y localidades como San Luis y Payandé siguen con una vida de siglos pasados; sus actividades comerciales son el turismo y la ganadería, a pesar de tener espectaculares paisajes, tierra rica y abundantemente agua por ríos y quebradas y de que sus habitantes se han esmerado en adornarlas con construcción de casas bonitas y cómodas, el costo de sus tierras es una burla, los impuestos son altos para una región sin el servicio vital del agua potable, y es vergonzoso comprobar que las administraciones se esmeran por brindar unas festividades pomposas, pero la prestación del servicio de agua potable, sigue siendo parecida a la de siglos pasados, sometiendo a los ciudadanos, anticonstitucionalmente, a recibir el abastecimiento 3 o 5 días al mes, y en muchas oportunidades recibir un agua embarrada.

Mientras en otras regiones, donde se pagan los mismos impuestos celebraron dignamente el inicio de un nuevo año, en San Luis y Payandé, lo recibieron consumiendo agua embarrada para alimentarse y darle a sus animales contaminación, negando no solo el servicio vital, sino el derecho a la vida digna, la salud y la integridad.

Dignísimos mandatarios... A Ustedes les hago una pregunta: ¿Cómo pretenden contar con los votos de un pueblo sometido a esto? Y a Ustedes, mis queridos amigos y ciudadanos los invito a la reflexión: Si seguimos viviendo esta realidad es por elegir mal a nuestros gobernantes, porque ya es hora de exigir la gestión e implementación de un acueducto digno y

acorde a los impuestos que pagamos. ¿Cómo vamos a pretender que nuestros predios tengan valor si carecen de lo más esencial que es el agua potable?

Iniciemos un nuevo año con la intención de pelear por una vida digna, exijamos el suministro digno del líquido vital o castigemos a los politiqueros en las urnas. No más los mismos con las mismas. Colombia requiere un cambio y hasta ahora la clase política no ha querido preocuparse por los pueblos. Pero ojo, tampoco vayamos a caer en el craso error de elegir criminales comunistas.